

 <p>EL AGENTE PASTORAL ANTE LA MIGRACIÓN</p> <p>Mirar la vida de la migración como una posibilidad de acción y no como amenaza;</p> <p>Saber escuchar y aprender a respetar sus códigos culturales y tradiciones;</p> <p>Comprender que todos somos iglesia, librándose de prejuicios y valorando al otro por ser persona</p>	 <p>ACCIONES DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL</p> <p>Potenciar la integración de las diversas culturas ;</p> <p>Recordar Fiestas Patronales y de Independencia de los países;</p> <p>Facilitar espacios de celebraciones culturales; por ejemplo a través de una muestra gastronómica o de una danza</p>	 <p>EL MIGRANTE EN COMUNIDAD:</p> <p>Aprender las nuevas formas de expresión cultural;</p> <p>Expresar su vida de fe por medio de una comunidad;</p> <p>Participar de las acciones pastorales que promueve la parroquia</p> <p>Integrarse, compartir y tornarse agente pastoral.</p>
---	--	--

El Papa Francisco ya decía en el año 2015 con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz: "Ya no esclavos, sino hermanos". Esto nos llama a mirar todas las realidades que viven actualmente cientos de inmigrantes: la pobreza, la explotación laboral, el hacinamiento, la discriminación por el color de piel, las diferencias idiomáticas (en el caso de tantos haitianos), la realidad de los refugiados, entre tantas situaciones. Como Iglesia que vive en misión permanente, ofrecemos nuestra vida y nos abrimos a los nuevos desafíos pastorales; los invitamos a mirar a estos nuevos rostros que llegan a nuestras comunidades y parroquias, a nuestros sectores y comunas, para que con misericordia realicemos gestos de caridad. la migración es un tema actual en donde debe existir una acción específica, todos en una gran misión, llevemos la Buena Nueva del Evangelio.

Peregrinos de la Misericordia

La palabra migración nos invita a mirar con dinamismo la vida de diversas culturas y pueblos, al mismo tiempo, nos llama a asumir una actitud de acogida y misericordia con los migrantes ante las difíciles realidades que puedan estar viviendo: hacinamiento, explotación laboral, entre otros. Por lo mismo, la pastoral de migrantes impulsa a cada agente pastoral a no permanecer inmóvil esperando que las personas inmigrantes lleguen a un punto específico de encuentro, puesto que el lugar de acción está en las plazas, en las fronteras, en carreteras, aeropuertos, etc. Nos llama a acoger y conocer las distintas manifestaciones culturales, las nuevas formas y expresiones de fe y las nuevas realidades de desplazamiento humano en donde es urgente estar presente y ser presencia evangelizadora.

Necesidades pastorales básicas que solicita un migrante en una comunidad:

- Mostrar su cultura
- Integrarse, conocer y valorar la nueva cultura
- Participar de los Sacramentos
- Compartir con otros migrantes
- Incorporar otros miembros de su familia

Principios básicos para la interacción con diversas realidades de la Pastoral de Migrantes:

- Que cada migrante pueda insertarse en la vida de la comunidad parroquial
- Respetar y acompañar el proceso de cada migrante, abriendo las puertas de la comunidad parroquial
- Que cada migrante exprese sus sentimientos: miedos, alegrías, tristezas y experiencia pastoral en el país de destino
- Aceptación del otro tal cual es, con su cultura, su visión, sus limitaciones, sus dones, sus posibilidades
- Que cada migrante viva su fe y la exprese en comunidad
- Atender con calidad de tiempo a las personas migrantes que llegan a las comunidades
- El agente pastoral debe estar libre de prejuicios o favoritismos

Con estas bases se puede comprender la misión que cada parroquia tiene ante la migración: "El migrante rompe y borra las fronteras, en la búsqueda de un mundo de hermanos, signo de anticipación del Reino de Dios"

(Alfredo José Gonçalves, cs)

ACOGIDA Y MISERICORDIA: ¿CÓMO APROXIMARSE A LOS INMIGRANTES QUE LLEGAN A NUESTRA COMUNIDAD PARROQUIAL?

El camino que se debe iniciar como agentes de pastoral para aproximarse a nuestros hermanos y hermanas migrantes es conocer y valorar el lugar de origen, preguntar los motivos que los han traído a nuestro país e invitarlos a participar de la Eucaristía, en donde se pueden integrar pequeños gestos en la liturgia. La comunidad parroquial es un espacio vital para la expresión de la fe y de la cultura, se torna el lugar de diálogo y de búsquedas de nuevas formas de vida, espacio de encuentro y de diversidad, de expectativas que en muchos casos son limitadas al enfrentar diversas problemáticas que sólo cambian de país, más continúan existentes: falta de salarios dignos, precariedad de viviendas dignas, abuso de los derechos laborales, etc...



Formar una Pastoral Migratoria

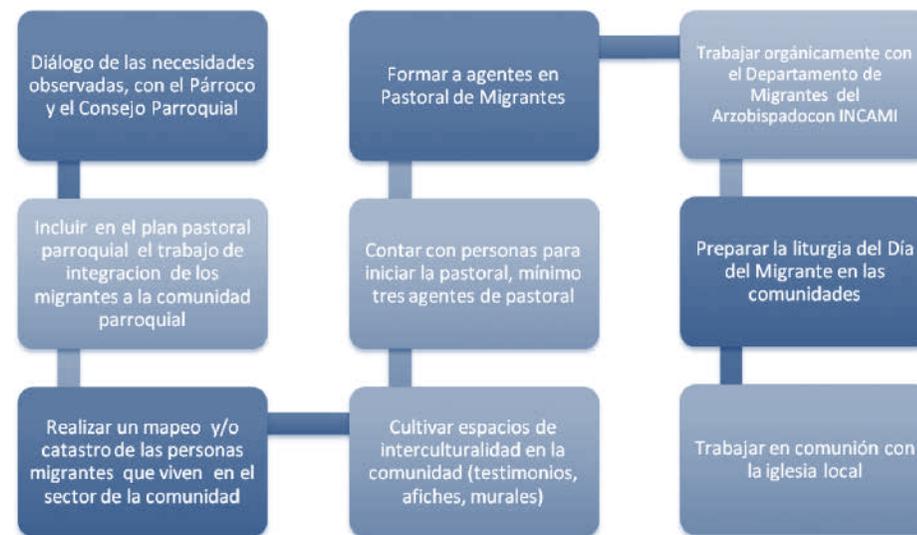
El trabajo de formar una Pastoral Migratoria es un desafío que debemos asumir como Iglesia. El Documento de Aparecida nos impulsa a mirar la dinámica migratoria fortaleciendo la integración y promoviendo la interculturalidad.

Para que una parroquia forme esta Pastoral, es necesario que el Párroco y su Consejo Parroquial realicen un discernimiento a partir de la realidad de los migrantes del sector parroquial. En la parroquia pueden haber migrantes que participan de la Eucaristía o de las diferentes catequesis, por lo que existe una necesidad de acogerlos e integrarlos aún más. Así también, puede que se observe la presencia de inmigrantes en el sector parroquial que aun no van a la comunidad; por lo tanto hay que discernir lo que se puede hacer para ir a su encuentro y

animarlos a participar de la comunidad parroquial y en sus actividades. Por esta razón, dialogar y estar atentos a la realidad del sector, son elementos vitales para organizar la pastoral de migrantes en la parroquia.

Una vez concluida la etapa de mirar la realidad parroquial, se va al encuentro de las personas migrantes de la comunidad. Este encuentro es personal y debe ser directo, con un objetivo claro, que permita al migrante confiar y acoger dicha invitación. Compartir la religiosidad popular de las diversas culturas, ayuda a generar vínculos que ayudan a la real integración entre los inmigrantes y los habitantes del sector, por ejemplo: recordar en la celebración eucarística la independencia del país, y saludar a los miembros de las diversas colectividades presentes (chilenos, peruanos, bolivianos, colombianos, dominicanos, haitianos, entre tantos otros...).

En resumen, la organización de una pastoral de migrantes en la comunidad parroquial incluye los siguientes aspectos:



“La iglesia como Madre, debe sentirse a sí misma como Iglesia sin fronteras, Iglesia familiar, atenta al fenómeno creciente de la movilidad humana en sus diversos sectores. Considera indispensable el desarrollo de una mentalidad y una espiritualidad al servicio pastoral de los hermanos en movilidad, estableciendo estructuras nacionales y diocesanas apropiadas, que faciliten el encuentro del extranjero con la iglesia particular de acogida.”(CELAM, 2014)